



El periodista del siglo, el periodista de oro

Por Gladys Alemañy

Pedro Julio Burgos es, sencillamente hablando, un periodista que hace páginas en este siglo, y pasará a la historia puertorriqueña como EL PERIODISTA DE ORO, título apropiado y merecido a un hombre de quilates valiosos, incalculables..., de extraordinaria personalidad, entusiasta y cuya mayor satisfacción es poder servir bien a la gente y a Puerto Rico. Servir cada día más con un periodismo de excelencia y altura, como nos lo ha ofrecido consecutivamente durante cincuenta y dos años.

Un caballero muy especial, y sobre todo un verdadero servidor público, que no escatima su tiempo para poder tenernos informados valientemente de lo último que acontece a diario en nuestra Isla y de las más relevantes noticias que se reciben del exterior.

Pedro Julio Burgos, periodista innato consagrado y único, comenzó muy joven, en el 1933, en El Imparcial, destacándose siempre por su simpatía, su buena dicción, su dinamismo, su cooperación y su gran deseo de servir bien cada vez más. Al desaparecer El Imparcial, inmediatamente comienza el 29 de abril de 1974 como Director de EL VOCERO, el periódico más leído, el que más pronto lanza la noticia responsablemente, lle-

vando un récord en ventas actualmente, sin precedente en Puerto Rico. Fue EL VOCERO el primero en alcanzar una circulación de más de 200,000 diariamente.

Pedro Julio Burgos, como periodista y como ciudadano, es un hombre sencillo y bueno, caballero y un vivo ejemplo de civismo, humanismo y generosidad. Buen amigo, buen compañero de trabajo, buen esposo, el cual está felizmente casado con doña Alice, con quien ha procreado tres hijas, Marisol, Vilma y Alicia, y es abuelo de 10 nietos. Disfrutando plenamente su vida privada ejemplar y compartiendo equitativamente sus dos grandes amores: su familia y su trabajo. Porque Pedro Julio Burgos es un gran trabajador y un feliz padre de familia. Porque él se siente muy feliz sirviendo, luchando y amando. Luchando por dar cada día un periodismo íntegro, claro y preciso, un hombre grande en sus buenos sentimientos, grande en su alma, su espíritu... Por eso luce muy joven (aparenta por lo menos quince años menos) porque su bondad trasluce su alma blanca, que irradia por fuera lo que tiene por dentro: ¡Paz interior!

Pedro Julio Burgos es verdaderamente el hombre grande y el Gran Hombre, Orgullo de Puerto Rico. EL PERIODISTA DEL SIGLO, EL PERIODISTA DE ORO.